

<https://doi.org/10.46272/2409-3416-2021-9-4-134-145>

Análisis de los inmigrantes peruanos en Berlín y las rupturas culturales en el aspecto laboral

© Pedro Jacinto Pazos, 2021

Pedro Jacinto Pazos, Doctor en Antropología, Director Académico de la Escuela de Antropología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima (Perú)

E-mail: pjacintop@unmsm.edu.pe

Para correspondencia: 15081, Perú, Lima, Calle Germán Amézaga 375

Recibido: 01.12.2021

Revisado: 14.12.2021

Aceptado: 27.12.2021

Para citar: Jacinto Pazos, Pedro. "Análisis de los inmigrantes peruanos en Berlín y las rupturas culturales en el aspecto laboral" [Analysis of Peruvian immigrants in Berlin and cultural ruptures in the labor aspect]. *Cuadernos Iberoamericanos* 9, no. 4 (2021): 134-145. <https://doi.org/10.46272/2409-3416-2021-9-4-134-145>. [In Spanish]

→ Resumen

El fenómeno de movilidad en el Perú ha determinado una cosmovisión propia de peruanos y peruanas que hacen la distinción entre trabajo y Estado. El enfoque de género ha sido un particular tema debido a los subsidios del Estado Alemán, lo cual se convirtió en un estigma entre quienes acceden a este beneficio y quienes no. Esta era una diferencia bien marcada entre los que de alguna manera se habían adaptado a la vida laboral en Berlín. Y por esto, muchos de los peruanos que trabajan se han ganado la confianza de mucha gente germana. He incluso muchos de ellos se ganan el aprecio y la estima de los paisanos peruanos y latinoamericanos, de hecho, el prestigio. Sin embargo, es necesario entender también en este contexto, que son los nuevos estilos de vida, que también pasan por el trabajo y la cotidianidad, las que llevan al enfrentamiento entre peruanos consanguíneos y familiares generando rupturas profundas.

→ Palabras clave:

Inmigración, rupturas culturales, trabajo, Berlín

Declaración de divulgación: El autor declara que no existe ningún potencial conflicto de interés.



Research article

<https://doi.org/10.46272/2409-3416-2021-9-4-134-145>

Analysis of Peruvian immigrants in Berlin and cultural ruptures in the labor aspect

© Pedro Jacinto Pazos, 2021

Pedro Jacinto Pazos, PhD (Anthropology), Academic Director, School of Anthropology, National University of San Marcos, Lima (Peru)

E-mail: pjacintop@unmsm.edu.pe

For correspondence: 15081, Peru, Lima, Germán Amézaga St., 375

Received: 01.11.2021

Revised: 14.12.2021

Accepted: 27.12.2021

Para citar: Jacinto Pazos, Pedro. "Análisis de los inmigrantes peruanos en Berlín y las rupturas culturales en el aspecto laboral" [Analysis of Peruvian immigrants in Berlin and cultural ruptures in the labor aspect]. *Cuadernos Iberoamericanos* 9, no. 4 (2021): 134-145. <https://doi.org/10.46272/2409-3416-2021-9-4-134-145>. [In Spanish]

→ Abstract

The phenomenon of mobility in Peru has defined a particular worldview of the Peruvian people, manifested in the distinction between work and the state. The gender approach is especially important in relation to German state subsidies, whereas state benefits or lack of access to them has become a criterion of stigmatization. The lives of those Peruvians who have been able to adapt in one way or another to working life in Berlin are markedly different. Through their work, Peruvians have been able to gain the trust of many Germans, and to gain the appreciation and respect of their Peruvian and Latin American compatriots, in fact, prestige. In this context, however, it must also be understood that it is the new way of life, which also involves work and daily activities, that brings confrontation between blood relatives and families, generating deep ruptures.

→ Keywords

Immigration, cultural ruptures, work, Berlin

Disclosure statement: No potential conflict of interest was reported by the author.

Interrogantes en cuestión

El desafío mundial del siglo XXI, sobre todo de los países hegemónicos, es enfrentarse a lo que viene sucediendo en el planeta tierra con respecto a su población. Los grandes poderes del mundo se encuentran ante una encrucijada con respecto a la explosión demográfica. Los países del tercer mundo o los países en vías de desarrollo se hacen cada vez más demandantes de recursos primarios alimenticios y de actividades laborales que como lugares de origen no proveen. En todo el mundo se observa cómo los protagonistas, paseantes o viajeros emigrantes se hacen proclives a enfrentamientos de todo tipo. Se observa las enormes dificultades en cada acto de caminata y de tránsito hacia los países que quieren arribar. Familias enteras se movilizan por el mundo alejados de sus países, o en otras ocasiones, son expulsados por los conflictos sociales y políticos que se ven en sus localidades de origen. Algunas percepciones se tornan extremas al conceptualizar al ser humano inmerso en un sistema productivo y tratado como un eslabón más, me refiero así, a los colectivos en procesos de movilidad que vagan por el mundo y que no tienen espacio en el consumo.¹ O, son esos individuos, herederos de la economía-mundo capitalista que geográficamente se expande por el globo desde el siglo XVI.² Los denominados países centro no tienen miras hacia esta población que se recorre mares, que caminan bajo carreteras fronterizas a pie con sus familias e hijos, que casi nadie quiere mirar porque ya es parte del paisaje y de una naturalidad que simplemente no se les advierte de arriba alguno. Son en sí los migrantes del siglo XXI, en busca de un sueño, de un trabajo o de una solución a su vida cotidiana. Son los tercermundistas que van cada vez más desafiando el poder de los grandes países que parecen ser aún, *the American Dream* (or, the European Dream). En el fondo, se puede resumir la gran osadía del emigrante, como una búsqueda de la utopía muchas veces perdida, sobre todo, los pobladores que emigran de países africanos. De igual manera sucede con los que recorren las pistas de Centroamérica que también bajo las mismas condiciones y muchas veces en compañía de niños o adolescentes, se enfrentan a la hostilidad y normativa estricta de los países receptores.

Gran parte de la población peruana no se encuentra fuera de este fenómeno. Se conoce de familias que cuentan con uno o más parientes en el extranjero. La cantidad de población que se localiza fuera del país se acerca a los cuatro millones. Lo que quiere decir de la gran diáspora peruana que recorre el planeta. Estudios que se acercaron a mirar este fenómeno lo tenemos de varios científicos sociales. Uno de ellos, fue el antropólogo Teófilo Altamirano³ con sus libros sobre migrantes peruanos en el extranjero. Quizá, uno de los que demarcó las pautas del tema, para el caso peruano. Luego tenemos textos y artículos como el libro de Aldo Panfichi⁴, que trabaja el tema con su compilación sobre las migraciones internacionales. Algunos artículos del tema, peruanos en Alemania lo tenemos en Jacinto,⁵ Checa,⁶ Hernández,⁷ y de forma general sobre inmigración en Alemania, también en Vega⁸. La migración ha entrado a una variedad de espacios y contextos con temas como el racismo, la xenofobia, discriminación, relaciones de trabajo, entre otros. Lo que nos llama la atención en todo esto es que se dejó de lado las formas de inserción cultural de los peruanos en su lugar de arribo. No desde la lógica de sus costumbres o patrones culturales que muchas veces se describe, sino desde las lógicas de la cultura del trabajo que los pone

1 Bauman 2002.

2 Wallerstein 1984.

3 Altamirano 1990; 2009.

4 Panfichi 2007.

5 Jacinto 2011.

6 Checa 2006.

7 Hernández 2012.

8 Vega 2013.

frente a sus empleadores europeos y de preferencia sus miradas frente al Estado benefactor. *¿De qué forma las familias peruanas inmigrantes se insertan al mundo europeo germano?, ¿Son las relaciones familiares originarias o son ciertos patrones de la cultura hegemónica la que prima en dichas interacciones y consolidan o llevan a una ruptura entre sí mismos en la vieja Europa?, ¿Qué percepción tienen los inmigrantes peruanos frente a las relaciones de trabajo y las normas o los 'patrones culturales' germanos que se expresan desde el Estado?*

Las interrogantes siguen su cauce, a la cual respondemos con un supuesto de entrada. Los migrantes peruanos hombres o mujeres, en Europa han logrado pervivir entre sí y con los germanos, como producto de una relación social, amical y familiar que ha implicado una suerte de afectividad generado por las normas y los patrones culturales que se establecían en dichos lugares de arribo desde sus políticas institucionales, debido a la ventaja o el subsidio (*el entergeld* y *el kindergeld*) que el Estado les permite. Esto ha llevado a que esta relación logre una empatía y "afectividad" con el Estado germano, pero cuya percepción de los peruanos que trabajan cotidianamente sin necesidad de dicho subsidio es de antipatía y aversión con sus mismos paisanos, que reciben dicho subsidio. De igual manera sostenemos, que la cultura hegemónica europea se impone en los ámbitos familiares de tal forma que logra rupturas en espacios ajenos a su lugar de origen tradicional, donde de alguna forma los espacios de solidaridad y redistribución en tiempos de crisis y del mundo neoliberal capitalista funcionan, a pesar de ello.

Debemos de comprender que algunos peruanos y peruanas en Alemania hicieron su entrada con matrimonio o convivencias que se plasmaron en algún momento de sus vidas. Mientras otro grupo lo hicieron desde las estructuras académicas como parte de las becas o pasantías de estudios que muchas veces llevaron a que se integren como residentes germanos. Aquí juega un papel fundamental las prácticas culturales que se asimilan, en el país de arribo y las manifestaciones de una sumisión relativa que cultivó la sociedad peruana desde la colonia hasta la hacienda tradicional, ya en plena república del siglo XX, cuya práctica social de orden, respeto y obediencia logran ejercer desde un sentido del trabajo en los países europeos. Esto incluso, con las distintas formas de discriminación que en ella se encuentran, pero que los emigrantes peruanos en Europa saben enfrentar. Es decir, en Europa sobre todo en Berlín, se respeta todo, se obedece todo y se asimilan a los patrones impuestos, pero una vez que regresan a su país de origen, o el Perú, muchos de estos patrones se eluden y hasta se rehúyen acatar. Es parte de toda una idiosincrasia peruana que los mismos inmigrantes lo advierten. Precisamente porque el Estado se les esfuma o no lo ven como su protector.

La etnografía a modo de análisis y reflexión constructivista es lo que rige la presente investigación. Trato de procesar categorías bajo el método deductivo-comparativo en la descripción. El presente trabajo de campo se ejecutó entre los meses de febrero y marzo del año 2018 y de igual manera en dichos meses para el año 2019. Se realizaron varias entrevistas a profundidad, con un seguimiento a modo de observación participante y directa de los principales agentes sociales, inmigrantes peruanos en Berlín.

De "peruanos de moda" a "peruanos estigmatizados"

Los emigrantes peruanos en Berlín tienen una característica especial. La mayoría de ellos tienen educación superior universitaria o tienen sus estudios técnicos terminados. Podemos decir que son los talentos que huyeron de su país por razones de todo tipo. Necesidad

de trabajo, de supervivencia, estudios, discrepancia política o, por razones sentimentales. Aquí todo cuenta. De hecho, que si no estudiaron lo tienen que hacer allá y lo primero que les obligan a realizar, es estudiar el idioma del lugar de origen a la que acuden. Aquí se presentan muchas formas de mirar a los emigrantes extranjeros. Y éstos a las personas que en realidad son distintos a aquéllos. Primero, por su sentido del idioma, de educación y otros, por el sentido del trabajo. Como varios de ellos tienen educación superior se insertan en ámbitos menos precarios en función a las relaciones de trabajo que logran asistir.

Incluso las mujeres tienen espacios que, si bien ingresan a un mundo desconocido, son trabajos que pueden ejecutar con el esfuerzo que ello implica y que ellas lo realizan, en su real dimensión. También encontramos emigrantes de distintas zonas del país. Pueden ser de las distintas serranías peruanas, como de distintas regiones costeras y amazónicas del Perú. Se mezclan y se reúnen con gran parte de la emigración latinoamericana. Allí se reúne, un caxamarca, una huanca, un aymara de Puno o, un quechua de Huamanga o del Cusco. Hombres o mujeres. También con ellos, se dan la mano, personas del mundo de origen criollo limeño peruano que no han logrado escalar.

Llaman la atención las peruanas o peruanos exitosos por sí mismos, o por los hijos educados profesionales en Europa. Sucedió con una mujer huaracina ella, que era la “más popular”, por tener una hija en una universidad prestigiosa de Berlín. Era muy asediada por los paisanos y amigos. Se reúnen casi por inercia y por reconocimiento. Su valía pasa por las conversaciones que implican la política latinoamericana, la estadounidense o la peruana. Quizás en los hogares con estas actividades se observa una cierta empatía en todos ellos. Aquí no hay rencores de sucesos históricos pasados. Quizás se lo guardan, pero todo fluye en las buenas relaciones amicales y ya de un reconocimiento de muchos años atrás. Incluso sus momentos de llegada y las formas en que se constituía el matrimonio, lo refieren de este modo:

“Hubo una época en que los peruanos estábamos de moda, y más si tocabas tu charango, tu guitarra o hacías música...” (José, 52).¹

Exageración o no, los peruanos tenían esta percepción de lo que sucedía con su estadía en los momentos de arribo. De este modo, se conjugaban ideas, procedencias y añoranza. Mucha nostalgia y melancolía. Allí codificaban la belleza a su manera. Algunos que aún no tenían documentos de residencia terminaban en los países fronterizos buscando legalizarse desde el matrimonio. Eran los años de los noventa del siglo pasado. Así, la fuerza de los recuerdos y la memoria de sus primeros pasos por Alemania o, al lugar que vinieron en un primer momento. Algunos de ellos contaban de sus peripecias en cada recorrido.

Rupturas culturales: Entre los “recién llegados” y los “citadinos añejos”

Lo que más llama la atención son las relaciones amicales que se pueden percibir entre los mismos peruanos. En una ocasión en el invierno de febrero del 2019, en plena conversación con unos amigos se conversaba entre ellos muy compungidamente al compás de la música. Otros que estaban en la mesa, ya viejos peruanos citadinos en Berlín, decían: *“son peruanitos, recién llegados, ya los he visto por acá. Tienen sus familias que son del Cusco o de Huancayo. Vienen a conocer la vida.”* (Roberto, 49).

Eran dos jóvenes que no pasaban de los veinticinco años. En algunos momentos bailaban sus huaynos solos e incluso de mi mesa se levantó un viejo historiador que, según versiones recogidas, me decían que había realizado sus estudios de maestría en historia en

la Universidad Libre de Berlín y que era una de las personas “respetables” por su educación. Se levantó y se puso a bailar solo, al compás de un huayno ayacuchano que lo hizo zapatear con fuerza. Así mirábamos hasta en sus sollozos, a estos emigrantes peruanos en Berlín como celebraban su origen cultural. Lo que me contaron fue, que era una de las personas que había obtenido también refugio de asilado allá por los años noventa. Ya tenía su familia, esposa germana, con un hijo, trabajaba como operador de sistemas y vivía a las afueras de Berlín, por Oranenburg, por eso es que se fue temprano y hasta sin despedirse para alcanzar su tren.

Las palabras se cruzaban y entonces logro captar que entre mismos peruanos había una cierta distinción entre los “viejos residentes” y los “nuevos arribados” o los “recién llegados”. Uno de ellos me respondía sobre los “peruanitos”, o de paso de los “peruchos” o los “peruchitos” recién llegados o jóvenes que recién conocían Alemania. No sonaba a despectivo, pero se mezclaba entre sentimiento, pena, sufrimiento y alegría. Todo se cruza en el universo de nuestros agentes sociales emigrantes. Uno de ellos joven, recién con dos años de haber llegado a Berlín de familia huancaína me narraba de sus penurias familiares.

El Perú, su solidaridad y esa forma de redistribuir hogar y economía en sociedades con culturas tradicionales, sufre una ruptura radical con estos testimonios. Aquí ya no funciona la familia extensa, ni los parientes consanguíneos. La vecindad y el “paisanaje” solo es explicable por la solidaridad de otro peruano, pero también de ciudadanos germanos. Quizás sale a relucir el aspecto humanista de la persona. Pero resurge. Y se ve, no tan pocas veces, en algunas gentes que conocen de la situación de un emigrante perdido a pesar del neoliberalismo individualista y extremo en su real dimensión. Y, de hecho, aquí juega un papel determinante el dinero, la socialización y, la “asimilación”. Puede ser que la prueba de fuego se explique por la realización de los parientes o los consanguíneos, pero desde una lógica individualista a la que te demarca el primer mundo y a la que se tuvieron que adaptar los primeros en arribar. Alemania es muy proclive a una política migracional. Y este es una buena excusa para quienes conocen estos países. Y más aún, cuando de alguna forma se termina la beca y comienza el vía crucis de saber si continuarán por allá o se regresarán a su país. Una becaria mexicana me contaba: *aquí existe el síndrome del becario*.

La decisión o la indecisión de seguir en un país lejano donde solo los estudios o el matrimonio, pueden salvarnos de nuestra sobrevivencia. Numerosos optan por quedarse porque el arraigo del matrimonio es mucho más benevolente.

→ Tabla 1

Referencias generales de los entrevistados

Informante	Sexo	Lugar de Nacimiento	Estado Civil	Formación educativa
Fernando. (55)	M	Lima	Casado	Superior Universitaria (Ingeniería Industrial)
Roberto. (49)	M	Lima	Divorciado	Superior Universitaria (Psicólogo)
José. (52)	M	Lima	Divorciado	Superior Universitaria (Periodismo y comunicaciones)
Jorge. (58)	M	Trujillo	Conviviente	Universitaria Incompleta (Ingeniería)

Maya. (48)	F	Lima	Divorciada	Secundaria completa
Mary. (49)	F	San Martín	Divorciada	Superior Técnica (Traducciones)
Efigio. (65)	M	Huancayo	Conviviente	Superior Universitaria
Francisco. (60)	M	Lima	Divorciado	Superior Universitaria
Yolanda. (54)	F	Junín	Divorciada	Superior Universitaria (Profesora secundaria)
Victor. (43)	M	Chiclayo	Divorciado	superior Completa
Franklin G. (50)	M	Trujillo	Soltero	Superior Universitaria (Arquitectura)

Fuente: Elaboración del autor. Trabajo de campo. Berlín (Febrero – marzo, del 2018 y 2019).

Nota: Algunos nombres son propios. Otros son seudónimos a pedido de los mismos informantes.

Entre la cultura del trabajo y las manifestaciones del Estado benefactor

Gran parte de la bibliografía mira en los inmigrantes internacionales su relación con las actividades laborales que desarrolla en su destino de llegada. Unos, lo ven desde el punto de vista del género o del feminismo trabajando el antiguo enfoque de la interseccionalidad.¹ Otros por el lado económico Barros Fernandez,² desde una lógica neomarxista. La antropología trata de enfocarlo desde su orden cultural, lo que implica observar los estilos de vida o, las relaciones de trabajo no necesariamente desde el punto de vista de la producción sino desde sus ámbitos culturales, donde los rasgos originarios son mirados como el “aculturado” que asume la cultura del país de arriba que, en este caso, es el país dominante. Lo que de alguna manera puede derivar en una mirada racista o xenofóbica de los países-centro.³ En realidad, se ha tipificado al inmigrante desde un punto de vista causal bajo sus aspectos económicos, políticos y, cultural-comercial-sentimental.⁴ No obstante, implica especificar que parte de los inmigrantes peruanos en Berlín fueron producto de la persecución que envolvía el conflicto armado en el Perú. No lejos, lo delictivo que también se observaba en grupos reducidos de peruanos en pleno centro de Berlín si de algún grupo anónimo se trataba. Quizás esto los lleva a buscar resquicios que le hacen proclive a su mayor establecimiento en dicho país, bien por el trabajo o, por los beneficios que encuentran frente al Estado.

De hecho, que una de las principales características del mundo inmigrante es su sentido de supervivencia. Gran parte de ellos, explican haber llegado a insertarse en trabajos precarios. No hay alguien que explique haber pasado por buenas relaciones de trabajo o de trabajos satisfactorios en Berlín. Salvo, los becarios que llegaron a estudiar con los privilegios que implican una beca de estudiante europeo. Sin embargo, las formas de comparar las actividades laborales tienen mucho que ver con lo que tuvieron en el Perú o, por lo menos lo conocieron por experiencia. Uno de estos peruanos, residente en Berlín, que estudió arquitectura en Leningrado de la vieja URSS, contaba que si se hubiera quedado en el Perú estaría económicamente mejor. Esto lo tienen en cuenta gran parte de la gente migrante.

1 Mangliano 2015.
2 Barros Fernandez 2005.
3 Perceval 2013.
4 Ramírez Agurto 2013.

Cuando supieron del “boom de la economía peruana” en los inicios de la segunda década del siglo XXI, muchos de ellos veían que parte de sus familiares estaban muy bien ubicados con los negocios que habían logrado generar. Incluso uno de ellos se atrevió a decir:

“Ahora veo que mi hermano está mejor con su negocio, su casa de cuatro pisos en Trujillo, incluso su hijo, mi sobrino, me llegó a ofrecer un pasaje para regresar al Perú a ver a mi madre, pero tuve que rechazarlo, porque tampoco acá, estoy mal...” (Franklin, 50, marzo, 2019).

Estamos frente a una percepción de las relaciones de trabajo que los mismos ejercían sin amedrentarse por lo difícil o duro que es. De todos modos, podían vivir tranquilos y en algunos casos, se sosegaban cuando hacían su distinción con la ayuda o el apoyo del Estado. Todos coincidían que mucha gente no trabajaba porque tenían este beneficio. Aquí entraban gran parte de los latinoamericanos y de hecho los mismos alemanes. Pero los latinoamericanos lo sentían como un triunfo que jamás lo tuvieron en sus países de origen. Algunos lo ponían como una subvención de cuatrocientos euros y otros lo explicaban que estaba por encima de los quinientos euros. Y sobre todo cuando hacían la suma con el subsidio (el kindergeld) que implicaban los niños, a quienes se dice les entregaban más de doscientos euros mensuales e incluso según la cantidad de hijos. En una ocasión me encontré con un peruano que paseaba en su “cochecito” a un bebé de medio año. Decía que tenía seis hijos, a quienes denominaba sus “carajitos” como les decía a los niños en su pueblo de origen en las alturas de Abancay (Apurímac). No trabajaba y se dedicaba a la crianza de los hijos. Vivía muy contento con la subvención del Estado. Lo que nunca pudo o podrá obtener en el Perú. Fue un estudiante de sociología de una universidad nacional peruana¹. Es lo que se me repitió con un peruano hijo de clase media alta peruana becado en sus inicios, de unos cincuenta años, que había conseguido su residencia a partir del matrimonio y que en segundo compromiso se había casado con una mujer de Ucrania. Tenía cuatro hijos y vivía del subsidio del Estado. Muchas veces el subsidio se prolonga si el hijo es un estudiante universitario. Mayormente pasa por encima de los dieciocho años. El apoyo era su parabién y sustento en su economía. Tenía más de veinticinco años por Berlín. Y sentía que su mejor forma de “inserción laboral” fue con los hijos a quien tiene que cuidar conforme le exige el Estado benefactor². Esto nos explica las formas de comparar los ámbitos políticos, sociales y culturales en las cuales se encontraban con respecto al Perú. Era un *habitus* que muchos peruanos se habían construido.

Pero nadie negaba la existencia del beneficio del Estado. Sin embargo, los mismos peruanos y peruanas hacían la distinción entre trabajo y Estado. Y más si de mujeres se trataba porque veían con horror que el hombre tenga su manutención por parte del Estado.

En las mujeres se presenta una percepción más incisiva quizás, porque muchas de ellas han laborado de camareras o cajeras en restaurantes y de barrenderas en plazas de cines. Muchas de ellas laboraban más de diez horas diarias. La mujer que logré observar bastante tiempo es la de una vendedora de joyas en pleno centro comercial, del corazón de Berlín³. Allí, ella comenzaba su faena a las nueve de la mañana, aunque a veces dice llegaba a las diez y estaba en plena venta hasta las ocho de la noche o a veces hasta las nueve. Su hora de mayor venta se veía desde las dos de la tarde en que ella no podía descansar de tal manera que cuenta, que hasta para ir a los servicios higiénicos tenía que esperar algún conocido o amigo “latino” para que le cuide el quiosco. En realidad, es un quiosco lo que tiene como medio de venta. Está en pleno pasadizo del centro comercial. Ella gana mil quinientos euros, y se encontraba siempre en queja por lo bajo que le pagaban. Se

1 Fue en mi viaje del año 2006. Informe de trabajo de campo (2009).

2 Trabajo de campo, Berlín, 2019.

3 Informe de notas de trabajo de campo 2018 y 2019.

desenvolvía muy bien con el alemán, el portugués y el inglés. Veía que no podía bajar menos de quinientos euros de venta, pero de acuerdo con lo que advertía en sus ventas estos no bajaban de esa cantidad, en una ocasión llevaba poca venta y decía: *“sólo he vendido doscientos euros.”* El dueño es un trujillano muy hábil para los negocios tenía que pagar el alquiler, los impuestos, y dos personas mujeres que le ayudaban en el negocio. En realidad, en gastos se calculaba un porcentaje de cincuenta por ciento del total de las ventas. Este era un propietario muy especial que se presentaba a su quiosco solamente por las noches para transportar el dinero. Un señor muy acriollado con dos hijos uno con una peruana trujillana y otra con una mujer de Filipinas. Lo que mucho le preocupaba era el alquiler que el centro comercial le exigía y que muchas veces hasta lo amenazaba con desalojarlo porque en realidad estaba en el pasadizo y obstruía en algo a los paseantes del centro comercial. Lo real, era que nunca lo desalojaban y continúa allí hasta el día de hoy. Su inteligencia y destreza lo llevó a ser un próspero empresario con capitales invertidos en inmobiliarias en el Perú. Puede viajar a su tierra, Trujillo y visitar su familia con mucha facilidad lo que no puede hacer un gran porcentaje de peruanos.

→ Tabla 2

Condición laboral de los entrevistados

Informante	Condición laboral antes de viajar a Berlín	Condición laboral en Berlín	Sueldo ganado en Berlín
Fernando (55)	(a) En Sedapal como ingeniero. (b) Cantante, músico.	(a) Toca piano. Guitarra. Músico	(a) En un evento mil euros.
Roberto (49)	(a) Bares (b) restaurantes (c) limpieza en España. (d) Estudiante.	(a) En casas de adultos mayores.	(a) “Satisfacción en términos económicos.”
José (52)	(a)Estudiante comunicación en Universidad privada	(a)Vendedor de artesanía. (b) Restaurantes	(a) Entre mil y mil quinientos euros.
Jorge (58)	(a)Estudiante universitario (b) Padres profesores	Lavaplatos. Vendedor de joyas	(a)Entre dos mil y tres mil euros.
Maya (43)	(a) Desempleada	(a) Mesera restaurante	(a) Entre mil doscientos euros
Mary (49)	(a) Estudiante de idiomas.	(a) Mesera (b) Vendedora de joyas	(a) Mil quinientos euros
Efigio (65)	(a) Técnico electricista	(a) Técnico.	(a) Mil euros
Francisco (60)	(a) Estudiante universitario. Músico.	(a) Profesor de música, vendedor de artesanía	(a) Mil quinientos euros
Yolanda (54)	(a) Profesora de colegio	(a) Profesora auxiliar	(a) Mil euros
Victor (43)	(a) Agricultor	(a) Visitador médico	(a) Mil quinientos euros
Franklin (50)	(a) Estudiante universitario.	(a) Ayudante constructor	(a) Mil euros

Fuente: Elaboración del autor. Trabajo de campo. Berlín (Febrero – marzo, del 2018 y 2019).

Nota: Algunos nombres son propios. Otros son seudónimos a pedido de los mismos informantes.

A modo de colofón

En su estudio sobre los inmigrantes en Hamburgo, Alemania, Ramírez (2013), sostiene las etapas por las cuales pasa el inmigrante peruano en ese país, desde un punto de vista socio-psiquiátrico. Primero, la "luna de miel" con el país de arribo; luego, el choque sociocultural, que implica la lengua materna con una cultura diferente; de allí la etapa del asentamiento lo que explica como el "estrés-duelo migratorio"; para finalizar, con la "depresión reactiva" debido a la nostalgia y el entorno sociocultural, "que enferma su alma y carcome el espíritu" de esta población. Esta es una mirada sesgada de lo que es el mundo migrante peruano en Berlín. Deducimos algunas perspectivas:

Primero: Si bien existe una visión bastante conflictiva familiar entre los mismos coterráneos peruanos que implican ciertas rupturas endógenas, existe una antipatía que tienen los peruanos que trabajan de manera legal, frente a los peruanos que optan por la subvención estatal. No obstante, viven de manera empática su relación con el mundo germano. Incluso para la diversión y en algunos casos para el estudio.

Segundo: Como se observó las relaciones de trabajo en el mundo migrante de peruanos en Berlín está bajo las lógicas que implican el país de residencia o de llegada. Todos los inmigrantes en Europa se manejan bajo ciertas lógicas que el país de arribo les permite. Los migrantes peruanos en Berlín, una vez obtenido el carnet de residencia o la ciudadanía, les permite un mayor estatus frente a sus paisanos inmigrantes de otros países europeos. O, frente a los que se encuentran por Italia, por España e incluso, otras ciudades alemanas. Esto lo sacan a relucir en sus momentos de diversión y sobre todo cuando se encuentran a alguien extraño o recién llegado del Perú o, que llega de países vecinos europeos.

Tercero: Estar o residir en Alemania a pesar de las dificultades que representa, es para un migrante peruano signo de estatus y de prestigio que los enaltece si es que han logrado construir sus casas-edificios y desde luego haber invertido en la familia en su desarrollo o éxito comercial y económico en el Perú. Es el sentido paradójico de cómo se articulan sentidos de redistribución familiar en sus países de origen, pero a la vez también confrontaciones y conflictos con los parientes consanguíneos en el primer mundo. Esto nos hace ver cómo en el corazón mismo de Europa los inmigrantes peruanos se van distinguiendo entre sí. Se van estratificando en función al progreso económico, pero a la vez se van individualizando con fuerza en todos los sentidos conforme lo dictan las normas y reglas del primer mundo. De hecho, unas primigenias hipótesis de trabajo que implican continuación, pero mientras tanto, es lo que podemos inferir del trabajo de campo realizado.

→ Referencias / References

- Altamirano, Teófilo. *Los que se fueron. Peruanos en Estados Unidos*. Lima: PUC, 1990.
- Altamirano, Teófilo. *Migración, remesas y desarrollo en tiempos de crisis*. Lima: PUC / CISEPA, 2009.
- Bauman, Zygmunt. *Trabajo, consumismo y nuevos pobres*. Barcelona: Gedisa, 2003.
- Barros Fernandez, Anelore. *La migración en la economía internacional*. La Habana: Instituto Superior de Relaciones Internacionales Raúl Roa García, 2005.
- Checa, Mariella. "Alemania: estampas de amor propio y responsabilidad." *Revista Quehacer* 163 (2006): 86-90.

Hernández, Berenice. "¡Pues para Europa! La migración latinoamericana a Alemania – desde una mirada de género." In *Nuevas migraciones latinoamericanas a Europa: balances y desafíos*, edited by Isabel Yépez del Castillo and Gioconda Herrera, 217–237. Quito: FLACSO, 2007.

Jacinto, Pedro. "El discurso en la canción. Su significado desde el migrante peruano en Berlín (Alemania)." *Revista Scientia*, no. 13 (2011): 101–120.

Panfichi, Aldo. *Aula magna. Migraciones internacionales*. Lima: PUC, Fondo Editorial, 2007.

Perceval, José María. *El racismo y la xenofobia. Excluir al diferente*. Madrid: Catedra, 2013.

Ramírez Agurto, José. "La inmigración peruana en Hamburgo – Alemania." In *Una tarde de otoño en Hamburgo*, edited by Antonio Candela. Buenos Aires, 2013.

Wallerstein, Immanuel. *El moderno sistema mundial II: el mercantilismo y la consolidación de la economía – mundo europea, 1600–1750*. México: Siglo XXI Editores, 1984.

Vega Macías, Daniel. "Demografía de la inmigración y políticas de admisión e integración en Alemania (adenda: lecciones para la migración México-Estados Unidos)." *Revista Acta Universitaria* 23, no. 1 (2013): 95–104.

Исследовательская статья

<https://doi.org/10.46272/2409-3416-2021-9-4-134-145>

Анализ перуанской иммиграции в Берлине и культурных разрывов в сфере трудовых отношений

© П. Хасинто Пасос, 2021

Педро Хасинто Пасос, доктор антропологических наук, академический директор Школы антропологии Национального университета Сан-Маркос, Лима (Перу)

E-mail: pjacintop@unmsm.edu.pe

Для корреспонденции: 15081, Перу, Лима, улица Херман Амесага 375

Статья поступила в редакцию: 01.11.2021

Доработана после рецензирования: 14.12.2021

Принята к публикации: 27.12.2021

Для цитирования: Jacinto Pazos, Pedro. "Análisis de los inmigrantes peruanos en Berlín y las rupturas culturales en el aspecto laboral" [Analysis of Peruvian immigrants in Berlin and cultural ruptures in the labor aspect]. *Cuadernos Iberoamericanos* 9, no. 4 (2021): 134–145. <https://doi.org/10.46272/2409-3416-2021-9-4-134-145>. [In Spanish]

→ Аннотация

Феномен мобильности в Перу определил особое мировоззрение перуанского народа, проявляющееся в разграничении между работой и государством. Гендерный аспект приобретает особую важность в связи с государственными субсидиями Германии, а получение выгод от пособия или отсутствие доступа к нему становится критерием стигматизации. Жизнь тех перуанцев, которые смогли тем или иным образом приспособиться к трудовой жизни в Берлине, заметно отличается. Благодаря работе перуанцам уда-

лось завоевать доверие многих немцев, а также признательность и уважение своих перуанских и латиноамериканских соотечественников, по сути, престиж. Однако в этом контексте также необходимо понимать, что именно новый образ жизни, который также связан с работой и повседневной деятельностью, приводит к конфронтации между кровными родственниками и семьями, порождая глубокие разрывы.

→ Ключевые слова

Иммиграция, культурный разрыв, работа, Берлин

Конфликт интересов: Автор заявляет об отсутствии потенциального конфликта интересов.